

En su primera edición la *Escuela Reina Sofía* decidió premiar a Alfredo Kraus, que dejó una estela de generoso trabajo y de extraordinaria calidad humana en todos los lugares en los que ejerció su Magisterio. En esta ocasión el premiado es un hombre nacido en Florencia en 1920, magnífico intérprete y excelente pedagogo, miembro del "Cuarteto Italiano" con el que ha hecho historia en la interpretación del repertorio de cuarteto de cuerda. El maestro Piero Farulli es, además, uno de los más genuinos representantes de una estirpe de artistas y humanistas que hunde sus raíces en los tiempos del Renacimiento italiano.

En castellano reservamos el tratamiento de "maestro" a los directores de orquesta, a los compositores y a los solistas instrumentales o vocales. Hacemos ver con ello que estas personas dominan su oficio y merecen un respeto especial, porque también su tarea consiste en exponer su arte al juicio soberano del público. Así, maestro es el que compone, dirige o interpreta, pero también el que enseña a otros, el que tiene discípulos. Y Piero Farulli los tiene: en las escuelas de Siena, Fiésole —creada por él en 1974— y Salzburgo, donde desarrolla una brillante labor como profesor de cuartetos de cuerda; en Inglaterra, Dinamarca o España —en nuestra Escuela—, países en los que ha dejado su huella como profesor invitado; o participando, entre otras numerosas actividades, en la creación de la Joven Orquesta de Italia.

Farulli ha desarrollado un planteamiento novedoso de los sistemas didácticos con la finalidad, tal y como ha repetido en más de una ocasión, de ofrecer la riqueza incomparable de la música a todos cuanto la busquen. Vienen al caso ahora las palabras de ese otro músico genial, Mstislav Rostropovich, cuando afirma que "los contactos personales disminuyen hasta desaparecer, y eso es algo que me inquieta de cara al futuro. En mi época, aprendíamos las cosas unos con otros. Yo miraba a los ojos a mi profesor, con quien aprendí composición y con el que seguí en contacto durante toda la vida. La relación humana es primordial. La música es el eco de esta relación y está empapada con este vínculo".